

Primeras jornadas anuales

## Una contribución al progreso científico en el área económica

Entre el 16 y 17 del corriente, se desarrollaron en el Banco Central del Uruguay, las primeras jornadas anuales de economía con la participación de destacados especialistas internacionales y nacionales.

Las reuniones constituyeron obviamente, un encuentro fermental donde se analizaron con un elevado nivel técnico profesional, las realidades económicas nacionales, regionales y mundiales.

Las primeras jornadas de economía fueron también, campo propicio para que se presentara un crecido número

de trabajos que enfocaron diversas temáticas. Su volumen y profundidad nos obligó a realizar una selección que abarcó esencialmente aquellos que tienen una vinculación más directa con la realidad nacional y que además, revisten una formulación no estrictamente técnica y matemática, que los hiciera difícil de presentar a la consideración de los lectores.

Por consiguiente, nuestra labor se centró en cuatro trabajos, los cuales fueron resumidos procurando respetar el máximo, los objetivos perseguidos por el autor. Incluimos

entonces, "Crecimiento y petróleo" de Luis Viana; "Algunas reflexiones sobre las políticas de estabilización y liberalización en el Cono Sur de fines de los 70" de Michele Santo; "El problema de la Seguridad Social en Uruguay" de Claudio Sapelli y "La devaluación como instrumento de política económica" de Eduardo Ache y Ricardo López Murphy. También creímos oportuno reproducir el mensaje inaugural del presidente del BCU, Cr. Ricardo Pascale, que sintetiza a nuestro entender, el propósito y las metas de este ciclo anual de jornadas de economía.

Ricardo Pascale

### "Un ámbito de intercambio para la comunidad académica y de investigación"

Los Bancos Centrales, con diferencia de enfoques y de énfasis cumplen, en los distintos países una tarea de extensión cultural. Ello deriva de la conjunción de distintos factores, tales como, que ellos son un ámbito natural de procesamiento de información económica y financiera; por la permanencia y alta capacitación de sus cuadros técnicos, por la propia posición que juegan en el centro del análisis económico y financiero.

Esta tarea de extensión cultural se ve abonada, tanto por razones de tipo económico, como social. En el aspecto económico, la difusión de los estudios e investigaciones llevados a cabo o impulsados por los Bancos Centrales, aumentan la utilidad social sin menoscabo de la uti-

se han presentado a estas jornadas, así como otros trabajos de carácter científico elaborados por investigadores ajenos a esta institución. Este tipo de tareas es también ampliamente extendido en los distintos bancos centrales del mundo, con los matices propios de cada institución.

b) Una segunda actividad en esta tarea es la reimplantación del Premio de Economía del Banco Central del Uruguay que fuera creado hace algunos años y luego suspendido en su otorgamiento.

Estimamos que esta es una forma de propender a la superación de la calidad de la investigación económica del país. También, permitirá conducir el esfuerzo en la investigación, en aquellas áreas en las que el Banco Central tiene particular

el área económica en el país.

Quisiera efectuar ahora algunas consideraciones generales, sobre algunas de las características que pensamos debe tener este esfuerzo de contribución al avance del conocimiento en el área económica.

Una primera consideración es sobre el temario económico. Allí debemos apuntar a una conjunción entre, lo que serían los problemas que la realidad nos va presentando y aquellos de carácter conceptual más interno de la propia ciencia económica.

Tobin ha señalado que debe hacerse una adecuada convergencia entre dos tipos de fuentes que serán externas e internas, para tener una "edad de oro en economía".



—no sólo prácticos sobre lo que debe hacerse sino también teóricos sobre determinación de hechos y relaciones entre los mismos— no pueden plantearse racionalmente, excepto en términos de premisas de valores que sean definidas, concretas y explícitas" y Havel, en

En el aspecto social, una mejor comprensión de los fenómenos económicos, ayuda a la coherencia y cohesión de los distintos grupos sociales.

Nosotros hemos creído oportuno impulsar algunas actividades de extensión cultural en el seno del Banco Central del Uruguay, las cuales con algunas características propias del medio en que se desarrollan, están en buena medida en la línea general de las funciones que le corresponden a este tipo de instituciones.

Naturalmente, que las actividades que estamos impulsando, —sin perjuicio de las de entrenamiento interno de los cuadros funcionales del Banco y de becas de perfeccionamiento en el exterior, no tienen un carácter inamovible, por el contrario, es bien probable que con el tiempo se irán transformando e incluso creando otras actividades.

¿Cuál es el objetivo básico que se persigue con estas tareas de extensión cultural a desarrollar por el Banco?

Debemos recordar que la ciencia se caracteriza por ser una actividad que busca la solución de problemas. En nuestro caso el objetivo básico es contribuir al progreso científico en el área económica, caracterizado éste, por la transformación de problemas empíricos no resueltos o anómalos, así como conceptuales, en problemas resueltos, es decir, aquellos que han tenido una adecuada solución por una teoría.

Las tres actividades que hemos impulsado son las siguientes:

a) La Revista de Economía del Banco Central del Uruguay que, en forma casi coincidente con estas jornadas aparece su primer número y a través de la cual procuramos difundir buena parte de las investigaciones que realiza el personal del Banco; ponencias del tipo de las que

Existen abundantes ejemplos de este tipo de premios en el mundo; entre ellos desde el Premio Rodrigo Gómez en América Latina que otorga el CEMLA, hasta el Premio Nobel de Economía que fue instituido en 1968 por el Banco Central de Suecia con el nombre de Premio Banco Central de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfredo Nobel. Este premio, es naturalmente otorgado de conformidad con los estándares que componen los premios Nobel originales.

c) En tercer lugar, las Primeras Jornadas de Economía del Banco Central del Uruguay que en estos momentos estamos inaugurando y que se van a realizar anualmente en el mes de octubre, utilizando una gama de actividades tales como conferencias, reuniones de discusión de trabajos, mesas redondas, etc. Sobre estas jornadas existen también muchos antecedentes en los bancos centrales, como son las jornadas del Banco Central de la República Argentina, por mencionar un ejemplo.

Confiamos que este evento servirá como un ámbito de contacto para el intercambio por parte de la comunidad académica y de investigaciones, tanto nacional como regional.

Hace algún tiempo Arrow señaló que el campo de creación de conocimientos es quizás una de las áreas donde el mecanismo del mercado presenta más fallencias debido a razones de inapropiabilidad y de consumo conjunto.

Más allá de algún aspecto discutible que esta afirmación pueda tener, no debemos dejar de reconocer que sería para nosotros muy importante que este tipo de labores que impulsa el Banco Central del Uruguay se vea complementada por la de otras instituciones, en un esfuerzo por superar el nivel de conocimiento en

Ha expresado que si se presta demasiada atención a las externas, que son muy cambiantes, se corre el riesgo de "seguir la moda". Por el contrario, si el esfuerzo investigativo se centra en problemas intelectuales de carácter interno, se corre el riesgo de ser irrelevantes para la sociedad.

Leontief ha señalado, quizás con más énfasis, que "la continua preocupación con imaginarios hipotéticos, más bien, que con la observable realidad ha gradualmente orientado a una distorsión de la escala informal de valuación en nuestra comunidad académica para hacer un ranking de la performance científica de sus miembros".

"El análisis empírico de acuerdo con esta escala tiene un rating menor que aquellos razonamientos matemáticos formales".

Un segundo punto que queremos enfatizar, es la necesidad de un manejo lo más preciso posible de los datos con que se trabaja en la investigación económica. La calidad de los datos y, particularmente en economías como la nuestra, se transforma en un incuestionable punto de relevancia con respecto al producto científico final obtenido.

En tercer lugar, este tipo de actividades debe de contemplar el amplio espectro de corrientes de pensamientos e involucrando en ello, naturalmente, el correspondiente área de la filosofía social. Sería, quizás, imposible separar las ideas económicas de los economistas de las filosofías sociales que ellos tienen. Probablemente, alguien pueda pensar que ello fuese una de las pautas subyacentes cuando se otorgó el Premio Nobel de Economía en el año 1974 a Gunnar Myrdal, socialista y Frederick von Hayek, liberal..

Sobre este tema, Myrdal ha señalado "los problemas de las ciencias sociales

das, concretas y explícitas" y Hayek, en su discurso del Nobel, atacó la actitud "cientista" de los economistas y señaló que según él la misma es "decididamente anticientífica en el verdadero sentido de la palabra, puesto que implica una aplicación mecánica y no crítica de hábitos de pensamientos a campos diferentes de aquellos donde los mismos se han formado".

Por último, queremos señalar nuestra preocupación con el rigor de la metodología científica utilizada.

Naturalmente que una buena metodología económica no nos dirá a nosotros cuál de los "programas de investigación científica" de Lakatos o de los "paradigmas" de Kuhn contribuirán mejor al conocimiento de los problemas económicos, pero sí lo que una adecuada metodología puede darnos son buenos criterios para la aceptación de sus programas, sentando estándares que nos ayuden a discriminar entre teorías bien construidas o mal construidas.

Es para nosotros muy estimulante, luego de leer los trabajos presentados para las jornadas, apreciar la calidad que ellos tienen y también que en alguna medida se ven adecuadamente reflejados en los mismos, estos cuatro aspectos anteriormente señalados.

En definitiva, lo que buscamos es fomentar, a pensar con originalidad a la vez que con rigor científico, para la búsqueda de soluciones a los problemas económicos.

Finalmente, al inaugurar estas primeras jornadas, quisiera expresar en nombre del Directorio del Banco Central del Uruguay, y del mío propio el agradecimiento a los distintos participantes nacionales y extranjeros y en forma muy especial al personal del Banco Central que con su capacidad y dedicación hicieron posible que se llevaran a cabo estas jornadas.